

Proletarios de todos

los países, uníos

El Rojo

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS

Año II

Núm. 84

Miércoles, 21 de Diciembre de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Avenida de Ascaso, 47 - Teléfono 145

ORGANO COMARCAL DEL
PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista lucha por la unidad sindical y lucha por el trabajo conjunto de socialistas y comunistas. Para esto, vigilemos a los enemigos de la clase obrera evitando que puedan sembrar la cizaña y la intriga entre organizaciones hermanas y del Frente Popular

Estamos seguros de vencer

Casi simultáneamente con el documento publicado por el Buró Político del Partido Comunista previniendo al pueblo para las próximas batallas y recomendando a todos el estrechamiento cada vez mayor de la unidad, han aparecido en Barcelona sendos llamamientos de la Ejecutiva de la U. G. T. y del Comité Nacional de la C. N. T. que coinciden con el pensamiento del órgano superior de nuestro Partido. La U. G. T. llama "la atención de todos los militantes y organismos para advertirles de la necesidad de ofrecer cada día una mayor unidad y disposición de colaboración en todos los organismos del Estado. La U. G. T. está dispuesta a todo género de sacrificios". Por su parte, la nota del Comité Nacional de la C. N. T. señala a los Sindicatos "la necesidad de prever brucas reacciones del enemigo, producidas por su situación cada día más difícil", y acuerda "defender en el Frente Popular Nacional la necesidad de fortalecer aún más la inteligencia y la acción común entre todos los partidos y organizaciones, al tiempo que se establecen fórmulas de responsabilidad colectiva para la gestión de cada cual".

Estos hechos demuestran que nuestro pueblo, con claro sentido de la realidad y con conciencia de su responsabilidad histórica, se prepara para las pruebas decisivas, da de lado a lo accesorio y centra su voluntad y su actividad en la guerra por su libertad y su independencia. Frente al enemigo, las fuerzas antifascistas forman bloque de acero. Ese es el mejor augurio de nuestra victoria. Los esfuerzos tenaces de los agentes del enemigo para dividirnos han fracasado. La República española va adquiriendo una madurez política no superada por otros países de larga tradición democrática. Los órganos responsables de partidos y sindicatos, en contacto con el Gobierno de Unión Nacional, sacrifican lo secundario en aras de lo principal y marcan a todos sus afiliados las normas inquebrantables de la unidad: el mutuo respeto, la lealtad y la tolerancia. Tuvo razón el alcalde de Madrid al afirmar, ante la tumba de Pablo Iglesias, que, unidos lealmente, podremos vencer al fascismo de dentro y de fuera de España.

Y esta unidad ha de traducirse de inmediato en hechos positivos. El primero ha de consistir en la obediencia, sin tergiversaciones de ninguna clase, a las disposiciones del Gobierno. La razón es obvia. Sólo aunando actividades y sometiendo iniciativas a un plan de conjunto, acabaremos con el desgaste de fuerzas y la duplicidad de servicios; sólo concentrando voluntades y pensamientos en una finalidad única, movilizaremos todos los recursos de nuestro pueblo y conseguiremos que se estrellen ante nuestra resistencia y nuestra acometividad los esfuerzos de los invasores. Esta obediencia ha de ser activa, de colaboración resuelta

(Continúa en la página segunda)

Enseñanzas de una gran Conferencia

Ante la tribuna de la Unión Iberoamericana, de Barcelona, y con el título "Lo que España enseña a Europa y América; cómo se resiste y se hace frente al enemigo de todos los pueblos con el arma poderosa de la unidad", el camarada José Díaz, firme timonel de nuestro Partido, ha dado una conferencia que, sin hipérbole, se puede calificar de histórica, por las juiciosas y profundas enseñanzas que contiene.

Glosar en un artículo esta magistral conferencia es tarea imposible. Pero no podemos resistir a transcribir algunos de sus párrafos más salientes, que demuestran

la justeza con que nuestro Partido enjuicia la situación nacional e internacional.

"Los pueblos de América, y en particular los que están unidos a nosotros por el idioma y la raza, cuando miran a España, no sólo quieren ayudarnos, comprendiendo que de esta manera se ayudan a sí mismos. En los acontecimientos de España, los pueblos americanos buscan también enseñanzas, las grandes enseñanzas que les brinda la guerra de España. Y estas enseñanzas son esencialmente dos: primera, si se quiere contener el avance del fascismo, hay que hacerle frente con todas las armas, con

decisión y coraje, sin abandonarle la más mínima posición. La segunda es que para hacerle frente, el pueblo debe estar unido".

"Hemos resistido a todo y a todos, y hoy tenemos el orgullo de proclamar que si la resistencia española no ha logrado todavía cambiar completamente el curso de la política internacional, ha influido sobre ella poderosamente de dos maneras esenciales: primera, porque nuestra resistencia es el primer caso, en los países capitalistas, de firmeza ante la ofensiva de guerra del fascismo, y éste, sor-

(Continúa en la página segunda)

Ante las próximas batallas

El Gobierno de Unión Nacional, auténtico representante de los anhelos e intereses de todos los españoles patriotas, ha convocado, por medio de su presidente doctor Negrín, a todos los partidos y organizaciones que integran el Frente Popular Nacional, así como a los representantes del Frente Popular de Cataluña, para informarles de la situación y recabar de dichos organismos un mayor estrechamiento de los lazos de unidad de todo el pueblo ante las próximas ofensivas que prepara el enemigo.

La recomendación del presidente Negrín no puede ser más oportuna y justa. Cualquier ataque a la unidad en estos momentos sólo puede favorecer a los invasores. La causa de nuestra independencia nacional no permite—sin que la más enérgica condenación y repulsa calga sobre quien tal hiciera—que nadie permanezca al margen de este grandioso objetivo. Ante él, cualquier querrela o rozamiento debe ser depuesto. Una ruptura entre el pueblo catalán y los otros pueblos de España sería la pérdida de la guerra. Los roces que pudieran existir entre el Gobierno de la Generalidad y el de la República no pueden ser jamás por cuestiones de principio, sino provocados por elementos interesados en crear situaciones difíciles. Es necesario, pues, desarmar a los elementos que quieren incoordinar con estos roces. El Gobierno de la República respeta todos los derechos de Cataluña y la personalidad de ésta. El triunfo de las libertades catalanas es inseparable de la independencia nacional. El gran peligro de Cataluña es Franco.

Así lo han comprendido los Frentes Populares Nacional y Catalán, que una vez más han reiterado su inquebrantable adhesión a la política de unidad y de guerra del Gobierno Negrín.

De esta entrevista, la formidable autoridad de nuestro Gobierno ha salido robustecida más que nunca. Ello demuestra el profundo arraigo que en todo el ámbito nacional goza nuestro Gobierno, por su justa política de cara a la guerra y a los grandes problemas que nos plantea la defensa de nuestra independencia.

Sólo un Gobierno estrechamente ligado al pueblo y que recoja todos sus latidos, puede, como el presidente por el doctor Negrín, ejercitar las maneras profundamente democráticas de consultar a todos los organismos políticos y sindicales en los momentos graves y difíciles.

Y solamente un Gobierno de profunda raíz popular puede encontrar la identificación absoluta y la colaboración entusiasta de todos los sectores de un país. Esta vez la llamada del Gobierno ha sido a la retaguardia, encajando el gran papel que juega en nuestra guerra.

Al patriotismo de todos los que trabajamos en la retaguardia corresponde, pues, atender esta sabia llamada, cerrando filas por encima de pequeñas querrelas y roces, ardentemente dispuestos a colaborar en las ingentes tareas que la gravedad del momento nos impone.

A LA QUE SALTA

SAVIA DE ESPAÑA

¿Quién lanza el apóstrofe contra el comunista?
¿Qué ignoras le acusan sin causa y razón?
¿Quién, ciego, no advierte su lucha altruista,
por la que sangrante lleva el corazón?

"Por los comunistas no acaba este duelo"
—a los cuatro vientos murmurando van—
los que remontan no saben del suelo,
los que a los fascistas incremento dan.

Callen ya las grullas su canción incierta,
porque el adversario acecha ruin...
Es hora de lucha, es hora de alerta
con nuestro abnegado Gobierno Negrín.

No hojas clandestinas de pánico intento
son las que lanzamos... Hojas nobles son
del árbol de España—que azota un vil viento—
y lleva la savia de su corazón.

JUVENAL

Ciertos galenos "melifluidos", que al socaire del ejercicio de su ciencia profesional, practican también especialidades "sobistas" importadas del país de la "Magreola"; que asimismo no malgastan el tiempo en cosas de fácil conquista, llegan al máximo en su exhibición "achulapada", haciendo honor a sus "licenciadas" dotes "tenorioscas"—al aprovecharse de esas largas ausencias que siendo las primeras iniciales de un resurgimiento voluptuoso de todo órgano sensible sometido al reposo forzado, derivan siempre, más tarde o más temprano, en la vorágine hambrienta del deseo carnal que sirve para complementar los "batacazos" que la honestidad sufre con alguna frecuencia.

Todo esto, ligado estrechamente a la fragilidad y al "desmangamiento" en quienes deben respeto y fidelidad a unos lazos sagrados de pertenencia mística, desembocan inevitablemente (la mayoría de los casos "convictos y mafiosos", en el inmenso mar de la hecatombe, destruyendo, en un abrir y cerrar de ojos, el sólido conjunto hogareño, en el cual reinaba años atrás, la dicha y la felicidad, por encontrarse a buen recaudo el "tesoro" codiciado que puede excitar las fibras de la sensibilidad de todo mortal, cuando se encuentra en la plenitud de sus facultades físicas y morales.

Al poner sobre la palestra unos hechos consumados, pretendo con la mejor intención, señalar el propósito que ha servido de guión para escribir estas cuartillas. Sabido es que los acontecimientos no terminan siempre en el mismo formidismo. Por ello, bueno será re-



cordar a esos doctores, con quienes por muchas razones no puede establecer relaciones propias de coexistencia, que procuren elevar de vez en cuando sus plegarias al arcángel San Rafael, vulgarmente conocido por el "tío de la merluza", símbolo y patrón de los viajes, suplicándole extienda el "salvoconducto" o billete a ser posible de ida y vuelta, para resguardarse de los "resultados" de sus "aventurillas", en alguna de las cuales es muy probable queden "enganchados" definitivamente. Y para el sexo contrario, como botón de muestra, se lo puedo recordarles cierto pasaje del Quijote, cuando Sancho Panza, gobernador de la Insula Barataria, dilucida el pleito entre el varón y la doncella.

Y como entre tueros anda el juego esta semana, quiero aprovechar la oportunidad por los pelos, para desmenuzar las interrogantes que en uno de sus "riplos" formuló el "Sinapismo" desde las columnas de nuestro fraternal colega "El Obrero". El hecho de lanzar a bozcajar una hipotética sugerencia, ha servido para poner en evidencia a todos los camaradas que prestan sus servicios en Abastos, situando en el plano peligroso del entredicho a sus familiares, la ligereza de expresión de esta pluma "cataplasmística", que no ha sabido o no ha querido establecer los límites y fronteras pertinentes.

Es evidente que los ciudadanos honrados tienen la ineludible obligación de denunciar las anomalías e infracciones que en cualquier orden se cometan. Pero no menos cierto es, que estos "descubrimientos" deben ir respaldados por algo concreto y terminante, que pruebe y justifique la "fechoría". También nosotros, si entendiéramos justa esa cómoda postura de "Sinapismo", podríamos hacer infinidad de preguntas como estas: ¿Qué "asuntillos" resuelven algunas personas, a cambio de los cuales reciben materia comestible y bebestible? ¿Es la salud la que obliga a muchos personajes a trasladar su residencia a las barracas instaladas en el campo? ¿Etc., etcétera?

El "estacazo" bien dirigido precisaría detalles más completos para evitar la versión calumniosa que tanto molesta y perjudica a los que cumplen con su deber austero y sobriamente. Al no poder formularlo con los cargos de rigor, es preferible no llevar a los "papeles" esos filitros envenenados que agudizan la tirantez y las buenas relaciones existentes entre las personas de orden, respetuosas con suse semejantes.

He aquí también por donde se explica la "mania" de algunos en su afán de "pegar" fuerte, que sin darse cuenta, se meten con el palo en la casa propia y no dejan títere con cabeza, arrojando unas responsabilidades enormes. Claro está que esa opinión particular de "atizar" como sea y donde sea, es muy respetable, pero conste que yo no puedo en manera alguna compartirla.

DOCTOR FRANZ

La guerra no terminará hasta que no quede un invasor en nuestro suelo. Sólo así, habremos quemado el último carrucho. Mientras tanto, España mantendrá enhiesta la bandera de su Independencia Nacional

Lo que nosotros entendemos por lealtad

Los criminales bombardeos que prodigan estos días los aviones italo-germanos sobre las poblaciones de retaguardia, denuncian claramente los objetivos que persiguen las hordas invasoras.

porque el tiempo, que trabaja en nuestro favor, apremia a Mussolini e Hitler. En efecto, si los primeros meses del invierno no traen victorias resonantes con que apuntalar la decada moral de la retaguardia franquista, la potencia militar de los invasores sufrirá rudo quebranto.

He ahí explicada la salvaje re-terrelación con que las alas del crimen bombardean y ametrallan nuestras poblaciones indefensas.

Nueva táctica condenada al fracaso, como todas las demás, por que nuestro heroico pueblo está demostrando hasta la saciedad su enorme capacidad de resistencia. Aunque los bárbaros invasores se dedicaran a bombardear—con la calculada frialdad bestial de que hacen gala—uno por uno todos los pueblos de nuestra retaguardia, perderían lastimosamente el tiempo. Porque nuestro pueblo se ha trazado un sendero rectilíneo, y ninguna fuerza, por terrible que sea, le apartará de él. Dos años y medio de inenarrables sacrificios han forjado nuestro temple de acero, que hoy es admiración y orgullo de la Humanidad progresiva, y que hace que Ejército y pueblo, solidamente fundidos con el Gobierno de Unión Nacional, estemos dispuestos a los máximos sacrificios para salvar la independencia de la Patria.

Tal es la magnífica moral del pueblo valenciano, consciente de su responsabilidad en la defensa de la fortaleza inexpugnable que constituye el frente de Lebuena para impedir el sueño acariciado por horas de extrajeras de conquistar Valencia.

Por esto, cuando vemos que algunos sectores se lamentan de la ausencia de lealtad en las relaciones antifascistas, nosotros exclamamos: De adónde vienen esas acusaciones. La mayor lealtad debe reinar entre todos. Pero la mejor forma de demostrar nuestra lealtad será—dejando a un lado las pequeñas querrelas—que todos dediquemos nuestros mayores esfuerzos a robustecer la potencialidad de nuestro Ejército, su capacidad de resistencia, sus fortificaciones y defensas, su unidad monolítica. De nada serviría que nos llenáramos la boca hablando de lealtad, si por cualquier minucia descuidáramos las enormes tareas que nos plantea la gravedad de la situación.

Lealtad, sí, para movilizar a todo el pueblo, con el Frente Popular a la cabeza, en la cálida ayuda al frente de Levante. Para que si el enemigo intenta aproximarse a nuestra ciudad, el inenarrable heroísmo de las jornadas de julio sea multiplicado. Lealtad para impedir que las relaciones de unidad entre todos los sectores se enfrién o dehiñen por motivos fútiles.

Para arrollar los obstáculos que impiden el fortalecimiento y centralización de la economía en manos del Gobierno. Para impedir que el burocratismo y la desgrana se enseñoreen en los organismos populares. En suma, para incrementar el ritmo de la producción y del trabajo en todos los aspectos de la vida provincial, y que ello repercuta sensiblemente en la moral de nuestros combatientes.

He aquí lo que nosotros entendemos por lealtad.

Todas las miradas puestas en los frentes

Los combates de Levante y del Ebro han demostrado que nuestro Ejército tiene una firme moral y que sabe cumplir, aun en las situaciones de mayor peligro, las órdenes superiores. Pero también han probado que el enemigo aumenta progresivamente e intensamente los elementos de ataque y nos obliga a reforzar nuestra resistencia.

Si el enemigo despliega todos sus recursos materiales, la República, como acaba de afirmar el doctor Negri en su entrevista con los representantes del Frente Popular Nacional y Catalán, puede oponerle centenares de millares de soldados valerosos y capaces, entrenados y seguros, dispuestos a no dejarse arrancar la tierra patria.

Para hacer más firme la resistencia y crear nuevas reservas que centupliquen la potencialidad de nuestras armas, el Gobierno ha movilizó los Cuerpos de Asalto y Carabineros. Esta justa política de equitativa selección militar es el primer paso para asegurar que las nuevas ofensivas preparadas por los invasores sean condenadas al fracaso. La intención de encomendar a hombres de edad superior a la de movilización servicios que ahora, en plena guerra, y cuando con tanto empeño deben fortalecerse los frentes, son de índole secundaria, solo aplausos merece. Pero este criterio de escrupulosa selección debe llevarse también a centros oficiales y fabriles. Puesto que el deber nacional nos alcanza a todos, no caben otras diferencias que las de la edad y el estado físico. Las otras excepciones, escasas y ligeramente discernidas. Nuestro Partido así lo reconoce en el reciente comunicado del Buró Po-

lítico, cuando dice: "Fortalecer incesantemente al Ejército, dotarle de más reservas en hombres y en armas, sacar a los hombres útiles de donde se encuentren para llevarlos a las unidades de combate, cubriendo así vacíos los puestos que dejan vacantes con inválidos, mujeres y hombres de mayor edad, es la tarea inmediata que pueden y deben realizar juntas todas las organizaciones populares del país."

El reforzamiento de las reservas en todos los frentes nos pondrá en condiciones de dar cumplida y enérgica respuesta a los planes enemigos.

Todos los frentes son importantes; por cualquiera de ellos pueden atacar los invasores, y por ello todos deben ser invulnerables. Con espíritu tenso, debemos prevenir todas las posibilidades, reafirmando en todos los combatientes la idea de no ceder ni un solo palmo más de terreno al invasor. Las glorias del Ebro pueden ser emuladas en todas partes y por cualquier unidad preparada como aquellas de la magna tarea del combato.

Y la retaguardia, que es un frente político, debe sincronizar sus esfuerzos y combatividad con los frentes militares. No dejando, cualquiera que sean las dificultades, en la magna tarea de la unión de todos los españoles. Llevando el aliento y estímulo a nuestro glorioso Ejército, aumentando y mejorando las relaciones de unidad entre todos, en la que el trabajo común entre socialistas y comunistas sea el pivote más firme. Ahorrande a nuestro pueblo cuantos sacrificios y penalidades nos sea humanamente posible.

Y para ello es necesario cumplir disciplinadamente las órdenes del Gobierno, que con tan robusto prestigio y autoridad nos guía.

Que el enemigo nos encuentre preparados a darle respuesta adecuada en todos los frentes militares y en todos los frentes políticos!

¡Ataque donde ataque, lo rechazaremos si estamos alerta y actuamos unidos!

Los decretos aprobados por el Consejo de Ministros marcan toda una etapa en esta política, anunciada en los trece puntos. "El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas". Así reza el sexto punto, y el decreto sobre cultos responde a tal enunciado. Frente a la cerridumbre inquisitorial de Franco y del doctor Elío, obispo sublevado de Madrid-Alcázar, que pide el exterminio de cuantos profesen ideas liberales, el Gobierno de la República da facilidades para que los creyentes de buena fe puedan practicar libremente sus creencias.

Con un anticipo de la amplia amnistía prometida en el trece punto, el Gobierno acuerda sobreseer todos los procesos instruidos por jueces militares, desde el 18 de julio, siempre que no estén comprendidos en alta traición, espionaje y rebelión militar.

Las fiestas navideñas no podrán tener tampoco este año su tradicional carácter hogareño. Pero, como en años anteriores, la solidaridad y el cariño de la retaguardia hacia el Ejército tendrá con este motivo una ocasión de manifestarse en toda su extensión.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

LOS 13 PUNTOS EN ACCION

Cuando el Gobierno del Dr. Negri promulgó ante el pueblo español y ante el mundo las finalidades de nuestra guerra en trece puntos o fundamentales, creyeron algunos que se trataba de una bandera para atraer simpatías a nuestra causa. Cuatro más, de un programa para después del triunfo.

Contrariamente a esa falsa concepción, el Partido comunista insistió públicamente, una y otra vez, en que los trece puntos eran un programa de realidades inmediatas, lógicamente enlazadas entre sí. Los trece puntos marcaban la línea política más conveniente para reforzar la unidad de nuestro pueblo y para desarrollar los factores morales, militares y económicos necesarios para el triunfo.

Los decretos aprobados por el Consejo de Ministros marcan toda una etapa en esta política, anunciada en los trece puntos. "El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas". Así reza el sexto punto, y el decreto sobre cultos responde a tal enunciado. Frente a la cerridumbre inquisitorial de Franco y del doctor Elío, obispo sublevado de Madrid-Alcázar, que pide el exterminio de cuantos profesen ideas liberales, el Gobierno de la República da facilidades para que los creyentes de buena fe puedan practicar libremente sus creencias.

Con un anticipo de la amplia amnistía prometida en el trece punto, el Gobierno acuerda sobreseer todos los procesos instruidos por jueces militares, desde el 18 de julio, siempre que no estén comprendidos en alta traición, espionaje y rebelión militar.

Las fiestas navideñas no podrán tener tampoco este año su tradicional carácter hogareño. Pero, como en años anteriores, la solidaridad y el cariño de la retaguardia hacia el Ejército tendrá con este motivo una ocasión de manifestarse en toda su extensión.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

organizaciones populares del país. El reforzamiento de las reservas en todos los frentes nos pondrá en condiciones de dar cumplida y enérgica respuesta a los planes enemigos.

Todos los frentes son importantes; por cualquiera de ellos pueden atacar los invasores, y por ello todos deben ser invulnerables. Con espíritu tenso, debemos prevenir todas las posibilidades, reafirmando en todos los combatientes la idea de no ceder ni un solo palmo más de terreno al invasor. Las glorias del Ebro pueden ser emuladas en todas partes y por cualquier unidad preparada como aquellas de la magna tarea del combato.

Y la retaguardia, que es un frente político, debe sincronizar sus esfuerzos y combatividad con los frentes militares. No dejando, cualquiera que sean las dificultades, en la magna tarea de la unión de todos los españoles. Llevando el aliento y estímulo a nuestro glorioso Ejército, aumentando y mejorando las relaciones de unidad entre todos, en la que el trabajo común entre socialistas y comunistas sea el pivote más firme. Ahorrande a nuestro pueblo cuantos sacrificios y penalidades nos sea humanamente posible.

Y para ello es necesario cumplir disciplinadamente las órdenes del Gobierno, que con tan robusto prestigio y autoridad nos guía.

Que el enemigo nos encuentre preparados a darle respuesta adecuada en todos los frentes militares y en todos los frentes políticos!

¡Ataque donde ataque, lo rechazaremos si estamos alerta y actuamos unidos!

Los decretos aprobados por el Consejo de Ministros marcan toda una etapa en esta política, anunciada en los trece puntos. "El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas". Así reza el sexto punto, y el decreto sobre cultos responde a tal enunciado. Frente a la cerridumbre inquisitorial de Franco y del doctor Elío, obispo sublevado de Madrid-Alcázar, que pide el exterminio de cuantos profesen ideas liberales, el Gobierno de la República da facilidades para que los creyentes de buena fe puedan practicar libremente sus creencias.

Con un anticipo de la amplia amnistía prometida en el trece punto, el Gobierno acuerda sobreseer todos los procesos instruidos por jueces militares, desde el 18 de julio, siempre que no estén comprendidos en alta traición, espionaje y rebelión militar.

Las fiestas navideñas no podrán tener tampoco este año su tradicional carácter hogareño. Pero, como en años anteriores, la solidaridad y el cariño de la retaguardia hacia el Ejército tendrá con este motivo una ocasión de manifestarse en toda su extensión.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

LA VOZ DEL CAMPO

"La Voz del Campo", semanario dedicado a los problemas agrícolas, editado por la Delegación del Comité Central del Partido Comunista, ha lanzado su segundo número. Como el primero, este ejemplar destaca por su buena presentación y por los muchos e interesantes trabajos de orientación y de consulta, de tareas a realizar y de normas para los campesinos que en él figuran. Así, "La Voz del Campo" inserta un reportaje en el que hace importantes declaraciones sobre problemas del campo en la provincia de Madrid el camarada Ansel Simón, secretario de la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra; un acertado editorial relativo a la política de tareas de nuestro Gobierno; varios artículos tratando los temas de la unidad en el campo, los manejos de la "quinta columna" para desmoralizar a los campesinos, la incorporación de los campesinos a los quehaceres del campo, etc. Publica también un artículo del camarada Juan Pablo Gómez sobre la semembra en la provincia de Madrid, disposiciones relativas a la vida agraria, un folleto agrícola y abundantes fotografías y dibujos.

En resumen, "La Voz del Campo" debe ser leído por todos los campesinos y supone para éstos un medio eficaz de capacitación en cuanto a aspectos requiere el cultivo de la tierra.

El reforzamiento de las reservas en todos los frentes nos pondrá en condiciones de dar cumplida y enérgica respuesta a los planes enemigos.

Todos los frentes son importantes; por cualquiera de ellos pueden atacar los invasores, y por ello todos deben ser invulnerables. Con espíritu tenso, debemos prevenir todas las posibilidades, reafirmando en todos los combatientes la idea de no ceder ni un solo palmo más de terreno al invasor. Las glorias del Ebro pueden ser emuladas en todas partes y por cualquier unidad preparada como aquellas de la magna tarea del combato.

Y la retaguardia, que es un frente político, debe sincronizar sus esfuerzos y combatividad con los frentes militares. No dejando, cualquiera que sean las dificultades, en la magna tarea de la unión de todos los españoles. Llevando el aliento y estímulo a nuestro glorioso Ejército, aumentando y mejorando las relaciones de unidad entre todos, en la que el trabajo común entre socialistas y comunistas sea el pivote más firme. Ahorrande a nuestro pueblo cuantos sacrificios y penalidades nos sea humanamente posible.

Y para ello es necesario cumplir disciplinadamente las órdenes del Gobierno, que con tan robusto prestigio y autoridad nos guía.

Que el enemigo nos encuentre preparados a darle respuesta adecuada en todos los frentes militares y en todos los frentes políticos!

¡Ataque donde ataque, lo rechazaremos si estamos alerta y actuamos unidos!

Los decretos aprobados por el Consejo de Ministros marcan toda una etapa en esta política, anunciada en los trece puntos. "El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas". Así reza el sexto punto, y el decreto sobre cultos responde a tal enunciado. Frente a la cerridumbre inquisitorial de Franco y del doctor Elío, obispo sublevado de Madrid-Alcázar, que pide el exterminio de cuantos profesen ideas liberales, el Gobierno de la República da facilidades para que los creyentes de buena fe puedan practicar libremente sus creencias.

Con un anticipo de la amplia amnistía prometida en el trece punto, el Gobierno acuerda sobreseer todos los procesos instruidos por jueces militares, desde el 18 de julio, siempre que no estén comprendidos en alta traición, espionaje y rebelión militar.

Las fiestas navideñas no podrán tener tampoco este año su tradicional carácter hogareño. Pero, como en años anteriores, la solidaridad y el cariño de la retaguardia hacia el Ejército tendrá con este motivo una ocasión de manifestarse en toda su extensión.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Las centrales sindicales, los partidos políticos pueden y deben estrechar su colaboración para enriquecer los frentes la expresión de la admiración popular ante el heroísmo del Ejército y la seguridad de que en la retaguardia correspondemos con nuestra unidad, nuestra abnegación y nuestro esfuerzo mayores cada día a la resistencia y combatividad de los defensores de España.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Los familiares de los combatientes harán lo posible por enviarles algo con que celebrar estos días. El Gobierno, por su parte, hará también algo en este sentido. Pero es preciso que el envío de víveres, tabaco, ropas, cartas, saludos, etcétera a los frentes, tenga un carácter nacional, sea la consecuencia de una movilización popular como la que se ha llevado a cabo con la Campaña de Invierno. Los Sindicatos con sus afiliados, las organizaciones de solidaridad, los partidos y entidades antifascistas de toda clase deben trabajar conjuntamente para ello, y a su vez, esta tarea debe intensificarse todavía más la unidad antifascista.

Elche 12 de julio de 1938.—El al-
calde accidental.

El Partido Comunista entiende que la lealtad y la nobleza es la que se practica en la realización de los acuerdos, en el apoyo ininterrumpido al Gobierno de Unión Nacional y en la aplicación constante y entusiasta de sus disposiciones

La verdad se abre paso en la zona sojuzgada

Si somos capaces de llevar al alma y al corazón de cada hombre de la otra zona, de cada español, el sentimiento nacional y patriótico para unificar los esfuerzos en la lucha contra el invasor; si al mismo tiempo luchamos aquí, reforzando nuestra resistencia, fortaleciendo nuestra unidad contra los elementos de provocación y capituladores; si les brindamos a aquellos españoles que no conocen claramente nuestra situación nuestros brazos para estrecharlos fraternalmente en la defensa de España; si les decimos que estamos dispuestos a entendernos con ellos en el momento en que no quede ni siquiera un invasor pisando tierra española, y que vamos a entenderlos de una manera democrática, y que no habrá represalias para ellos porque equivocadamente, unos, hayan podido enrolarse voluntariamente en las filas del fascismo, y para otros que forzadamente han tenido que enrolarse en ellas; si hacemos una tal política de unidad de todos los españoles, de los de aquí y de los de allí, indudablemente que las perspectivas de victoria se abren enormemente.

Estas atinadas palabras de nuestro camarada Delicado, pronunciadas en la asamblea que el nuestro Partido el pasado octubre comienzan a tener brillante confirmación en la práctica.

La política de unión nacional de todos los españoles en la lucha contra la invasión, ha tenido tal repercusión entre nuestros hermanos de la otra zona, que sus frutos empiezan a localizarse. Síntomas evidentes de cómo fermenta en la España invadida el odio al extranjero y la protesta airada y patriótica contra sus desafueros, son las últimas noticias que de allí nos llegan. En Burgos, corazón del franquismo y sede del "Gobierno", el movimiento de rebeldía ha obligado a las autoridades a clausurar un solo día cuarenta locales y detener a más de trescientos militares, desde alférez a coronel, que no pueden soportar sin sonrojo el baldón de ver a su Patria mancillada y esclavizada. En Pamplona, Segovia y San Sebastián se practican detenciones ininterrumpidas de elementos anteriormente fascistas y que hoy se consideran tíbios.

Pero las noticias que nos llenan de emoción y esperanza en el resurgir patriótico de los españoles oprimidos es la de esos tres viejos soldados que en un tranvía de Sevilla a Camas prorrumpieron en vitores a la República e invitaron a los demás viajeros a secundarlos. Y la gallarda y heroica actitud de los cinco mil presos del penal de Pamplona, que, a pesar de los tratos inhumanos, se niegan a profetizar el grito fascista. Estos y otros hechos que diariamente trae la Prensa, son un magnífico exponente de cómo la verdad de nuestra lucha se abre paso en la conciencia de los españoles dignos de todas las clases sociales que gimben bajo la bota del invasor, y cómo la marejada patriótica, a medida que nuestra política de unión nacional va precisando sus contornos, se transformará en violenta tempestad que hará zozobrar al poder precario—aunque brutal—de los invasores extranjeros y sus miserables lacayos.

Claro es que para ello hace falta mayor ritmo en la propaganda y aplicación de la política de unión nacional de todos los españoles, del fortalecimiento de nuestra resistencia y unidad en todos sus aspectos, así como la mayor actividad de aquellos de los puntos de la declaración de principios del Gobierno que sirvan de garantía a los españoles sojuzgados de que la República ampara y defiende a todos los españoles.

Ante la Conferencia Nacional de nuestro Partido

El Buró Político invita al Partido a que, en la preparación de la Conferencia Nacional y en la discusión de los materiales sobre la misma, fije su atención en los siguientes problemas:

- a) Unidad nacional.
- b) Mejoramiento del Ejército.
- c) Cuestiones económicas y el trabajo sindical.
- d) Problemas del campo.
- e) La organización y el trabajo de cuadros del Partido.

El estudio y discusión de estos puntos han de ser hechos sobre la base de la situación y de los problemas concretos de cada provincia, ciudad, pueblo, lugar de trabajo de las fábricas y del campo.

El Buró Político ha decidido preparar unos proyectos de resolución sobre estos problemas, así como una Memoria sobre las actividades del Partido desde el último Congreso Nacional hasta hoy, en la cual se fijará la posición del Partido en todas las situaciones en general y desde el 18 de julio de 1936 en particular.

Para ayudar a la discusión y comprensión de todos los problemas, y como materiales políticos importantes los militantes del Partido deberán utilizar los siguientes:

- a) "Libro del camarada José Díaz" (con sus informes, discursos y artículos). En prensa.
- b) "Selección de documentos de carácter internacional y nacional". Revista "Nuestra Bandera", revista "La Internacional Comunista", revista "Nuestro Trabajo", manifiesto de la Internacional Comunista (7 de noviembre), artículo de Dimitroff (7 de noviembre) y "Frente Popular en todo el mundo" (Informe de Dimitroff en el VII Congreso de la Internacional Comunista y los informes de los restantes camaradas).
- c) "Historia del Partido Bolchevique". En prensa. Nuestros militantes deben adquirir y estudiar estos materiales para la próxima Conferencia Provincial.

COMITE LOCAL DE DEFENSA PASIVA

Instrucciones para en caso de alarma o bombardeo

El Comité Local de Defensa Pasiva considera un deber dirigirse al pueblo de Elche, para indicarle lo que debe hacer en caso de alarma o bombardeo.

EN SU DOMICILIO

Cerrar puertas y ventanas, tirar las persianas y cortinas para que no salga luz al exterior. No encender las luces que dan a los patios o las luces interiores que por cristalerías o claraboyas puedan llegar al exterior. Los cristales de las ventanas, aparadores, armarios, cristalerías, etc., deben tenerse cruzados con cintas de papel engomado en forma de cuadro o aspa. Esto atenúa la rotura e impide sean despedidos sus fragmentos con violencia. Tener prevenida una linterna eléctrica, o en su defecto, farolillos y bujías. Todas las luces que salgan al exterior deben ser camufladas pintando de azul los cristales. Pintar de azul también los cristales de las linternas y farolillos, orientando sus luces cuando se tenga que emplear en la calle, hacia las paredes más cercanas o hacia el suelo.

Tan pronto como sea dada la señal de alarma, deben todos dirigirse al refugio más cercano. Al estar éste alejado marchar hacia las afueras del pueblo y hacia los huertos. De no dar tiempo a salir de los domicilios, nunca deben quedarse las personas en los pisos altos. Situarse en la planta baja junto a las paredes maestras, prefiriendo los ángulos y huyendo de las paredes de fachada. Arrojar al suelo boca abajo protegiendo el cuerpo con colchones y la cabeza con almohadas, teniendo un paliño o un tapiz en la boca para tenerla entreabierta. Alejarse de ventanas cristalerías y objetos que

puedan romperse, pues sus fragmentos no pueden causar heridas, algunas veces mortales.

EN LA VIA PUBLICA

Cuando nos sorprenda la alarma en la vía pública o se abandone el domicilio para ir al refugio, hay que hacerlo acercándonos a las paredes y nunca ir por en medio de la calle. Si es de día por la parte de la sombra. La marcha debe hacerse sin atropellos, guardando orden y serenidad. Si el refugio estuviese lejos, dirigirse al campo poniéndose bajo los árboles y a ser posible bajo algún ribazo o acequia seca, tendido boca abajo con la boca entreabierta y arqueando los brazos para resguardar la cabeza. No está permitido estacionarse en la calle para presenciar el paso de los aviones. Los conductores de vehículos tanto de tracción motriz como de sangre, pararán cuando suene la señal de alarma, dejando el vehículo bien frenado junto al bordillo de la acera.

Las caballerías se desengancharán dejándolas bien atadas a las rejas o postes más próximos. En el momento que comience el bombardeo si nos sorprende en la calle, no debemos continuar hacia el refugio. Debemos tendernos boca

abajo, con la boca entreabierta, arqueando los brazos, junto a las paredes. Es peligroso en el momento en que comience el bombardeo continuar hacia el refugio; es preferible meterse en las casas al abrigo de las paredes maestras.

Ayudar con serenidad y calma a todos los que lo necesiten, especialmente a los niños, mujeres y ancianos.

EN EL INTERIOR DEL REFUGIO

Al iniciar el descenso al refugio, precisa tener mucha calma y serenidad para evitar accidentes, caídas y detenciones. Bajar las escaleras ordenadamente respetando y dejando la preferencia a los niños, ancianos y mujeres. No se debe empujar ni tampoco estacionarse en los puntos de acceso, ni quedarse en ninguno de los puntos de tránsito. Los que entren primero deben llegar a colocarse hasta el final o hasta donde les permita el sitio ocupado por otro.

Pensad que los primeros planos son peligrosos y que cualquier detención de los que han llegado a partes inferiores puede ser fatal para los que están en las puertas o en los primeros tramos de las escaleras.

Guardar silencio. Quedarse cada uno en su lugar sin moverse. Una persona en movimiento, consume más oxígeno que la que permanece inactiva y el oxígeno es preciso en los refugios.

No se debe fumar ni encender cerillas, mecheros, velas, encendedores que consumen el oxígeno en gran cantidad. Permanecer con la boca entreabierta con un paliño entre los dientes.

Deben obedecerse sin discusión las indicaciones de los encargados del orden.

Recluta para el cuerpo de Carabineros

El glorioso Instituto de Carabineros, os ofrece un puesto en sus filas para que cooperéis en la lucha contra el invasor y en su expulsión de nuestra Patria. Todos los españoles útiles comprendidos entre los 17 y los 45 años, pueden solicitar su ingreso en esta misma localidad, calle Dr. Ferrán, número 26. Los comprendidos entre los 40 y 45 años, serán destinados a los servicios de retaguardia. Elche, diciembre de 1938.

Dos importantes disposiciones del Gobierno

El Gobierno de todos los españoles acaba de promulgar dos decretos que, por su trascendencia y significación, no pueden pasar sin nuestro comentario y caluroso aplauso.

El primero establece que todas las fuerzas de Asalto y Carabineros incluidos en los reemplazos llamados a filas queden adscritos al Ministerio de Defensa para servicios del frente. Con esta disposición, el Gobierno consigue varios objetivos fundamentales: en primer lugar, ante la próxima e intensa ofensiva que las tropas de la invasión preparan, acumulando gran cantidad de elementos y hombres, con esta movilización nuestro glorioso Ejército dispondrá de aurículas reservas, que acrecentarán la potencialidad de nuestras armas, poniéndonos en condiciones de desbaratar los planes enemigos. Al mismo tiempo, esta medida contribuirá en gran manera a elevar aún más la formidable moral de nuestros combatientes, al comprobar que no existen fuerzas que disfruten una situación privilegiada. Tal vez con ello no quede resuelto definitivamente el problema de las reservas; pero en todo caso, esta disposición facilitará que si el Gobierno se ve obligado a pedir a nuestro pueblo la incorporación de nuevos combatientes para defender la independencia patria el hecho de que los Cuerpos de Asalto y Carabineros, que tan brillantes servicios han prestado a la República en frentes y retaguardia, vuelvan de nuevo a las trincheras de la libertad, servirá de acicate y estímulo para que ni un solo español se muestre remiso en el glorioso deber de empujar las armas en estos momentos difíciles para el porvenir de España. Otra ventaja de esta acertada disposición consiste en la oportunidad que da para realizar la incorporación de la mujer al trabajo, ya que, como muy justamente ha acordado el Gobierno en reciente decreto, la mayor parte de los puestos de retaguardia pueden ser desempeñados fácilmente por nuestras heroicas mujeres, que tantas pruebas de capacidad han dado desde que, iniciada la sublevación, se incorporaron con todo entusiasmo a la vida activa en nuestro país.

El otro decreto que merece nuestro comentario es el que restablece el ejercicio de los cultos en toda la España leal. Garantizada en los trece puntos de la declaración de principios de la República la libertad de conciencia y el libre ejercicio de creencias y prácticas religiosas para los centenares de millones de españoles que en la zona sojuzgada por Franco, a pesar de sus creencias religiosas, y precisamente porque las ven atropelladas diariamente por italianos y alemanes, vuelven, cada día más, los ojos a la República, con la esperanza de recuperar la independencia nacional y librarse del yugo infame de los extranjeros, de nada serviría aquella declaración platónica, si no la vieran realizada en la práctica.

Ello, sin olvidar que en las filas del Ejército republicano combaten buen número de católicos y soldados de otras creencias, y que grandes sectores de demócratas católicos y de otras confesiones en el mundo son verdaderos amigos de la República española, y su ayuda aumentará cuando vean que en España se respeta la libertad de conciencia, con las restricciones naturales que impone la guerra.

Ambos decretos, que son una continuidad de la justa política de guerra y de unión nacional, son un jalón más en la firme y acertada gestión del Gobierno de todos los españoles.

Contra la aviación, REFUGIOS

Subdirección general de Seguridad

Se pone en conocimiento de todos los ciudadanos que deseen ingresar en el Cuerpo de Seguridad (Grupo Uniformado), que deberán dirigirse para ello, a la Subinspección General de Seguridad (Grupo Uniformado), Valencia, no enviando las documentaciones a esta Subdirección General de Seguridad, domiciliada también en Valencia, de la cual depende el Grupo Civil. Valencia 17 de noviembre de 1938.

CONSEJO MUNICIPAL

Suscripción voluntaria a favor del ensanche del Hospital Municipal. Suma anterior, pesetas 224.063'50 (12 de diciembre). Deber de todo ilicita es aportar su grano de arena a esta meritoria obra de carácter social. El alcalde confía y tiene fe en que para realizarla será ayudado por todo el pueblo de Elche.

Sin los comunistas no se puede ganar la guerra en España. Y al hacer esta afirmación, no me refiero hoy concretamente a la colaboración ministerial, sino a la participación de los comunistas en todos los puestos de lucha y de trabajo. Con los comunistas y todas las demás fuerzas del pueblo, si. Con el Frente Popular hemos resistido, y con él venceremos.--JOSE DIAZ

Precios de suscripción: Un mes, UNA pta. - Fuera trimestre, 3 ptas. - NUMERO SUELTO, 25 cts.

Todos en el Frente Popular para soldar más y más la unidad de todos los antifascistas, para aumentar la producción de guerra e incrementar la producción industrial y agrícola, para llevar la Campaña de Invierno a planos de obsesión y honda preocupación en todos los cerebros

HISTORIAS DE EVADIDOS

Cómo viven los campesinos pobres.—Toda la producción para Italia y Alemania.—Las batallas del Ebro y del Jarama.—La leyenda de los pancillos

Los tres son del Norte. Allí estuvieron resistiendo hasta el último momento los embates de la invasión italiana. Y en su misma tierra, defendiéndola palmo a palmo, fueron hechos prisioneros. Hace unos días han vuelto a nuestras filas. Al ser apresados se les envió a un campo de concentración. Unas cucharadas de lentejas y unos granos, muy pocos, de pan, era el alimento que recibían.

—Pero no era esto solo. Lo criminal en los procedimientos de aquellos esbirros, consistía en lo siguiente: Todos los que estábamos allí éramos conocidos como elementos de izquierda, y, como es natural, los señoritos de nuestros pueblos nos tenían fichados. Por eso a los campos de concentración acudían todos los días, después de mirar las listas de los detenidos, aquellos señoritos. Y pedían permiso a los guardianes para apalearnos. Las palizas y los insultos llegaban al máximo... Tanto es así, que muchos camaradas murieron en la enfermería.

Los tres están muy contentos. No se cansan de contar sus aventuras en el infierno de la zona invadida. Ni de relatar las películas de barbarie que durante su vida de prisioneros, obligados a trabajar casi sin comer y sin jornal, pasaron ante su aterrorizada vista.

CAMPESINOS HAMBRIENTOS

—En los campos de allá, todo es hambre, esclavitud y miseria—nos dicen—. Los campesinos trabajan única y exclusivamente para Franco, para Alemania y para Italia. La mayor parte de la cosecha pasada, fué requisada por las autoridades fascistas, que ni la pagaron ni la pagarán nunca. Y no digamos de los barcos que diariamente son cargados para ser enviados a Italia y Alemania. Los campesinos odian a Franco y saben ya que éste le ha abierto las puertas de España a los italianos y a los alemanes.

ALEMANIA E ITALIA DUEÑAS DE TODA LA INDUSTRIA

—Allí agregan—se percibe ya claramente la invasión. Todo el pueblo la ve sin tener que esforzarse mucho. ¿Cómo? En Masella de los Muños, provincia de León, existe una fábrica de curtidos dirigida y administrada por alemanes y todo lo que produce se remite a Alemania. En las estaciones, en todas las estaciones de importancia, no se ven más que vagones cargados de trigo, de vino, de aceite y de otros productos con la siguiente inscripción: "Exportación a Alemania". O con esta otra: "Exportación a Italia". Todo el hierro que sale de los Altos Hornos de Bilbao, que funcionan con prisioneros, que son sometidos a los tratos más crueles, es exportado también a sus países. ¿Y sabes cuántas toneladas tienen que cargar diariamente los esclavos que les sirven de operarios? Pues unas catóres, aproximadamente.

Lo mismo sucede con las fábricas de conservas de Galicia; no

hay ni una que esté regentada por españoles. Allí primero van los alemanes y los italianos, resumiendo: podemos asegurarte que la industria que tiene algún interés en la España de Franco, está bajo la explotación de los invasores. Y cualquiera es el que se mete con ellos. Los pequeños comerciantes, las clases medias, están hundidos en la ruina. Los matan a impuestos, a gabelas, que van a parar a los extranjeros...

EL JARAMA Y EL EBRO

—Franco sabe que se le odia por los verdaderos españoles. Y es

más, conoce seguramente que tiene los días contados, porque los mismos que hoy le aplauden, van a ser los que muy pronto van a arrojarle de España. Si no le hacen quedarse para siempre en ella, cosa que ya se ha intentado varias veces. Los militares traidores comienzan a desconfiar del triunfo porque ven que frente a ellos está un Ejército potente. La prueba está en los intentos que quisieron llevar a cabo en el Jarama y en la Cuesta de la Reina. La octava y la novena bandera del Tercio y varios tabores de Regulares, queda-

ron allí diezmados y la octava bandera tuvo que ponerse bajo el mando de un sargento, porque perdió a todos los oficiales y hasta el comandante. Por aquellos días, el periódico "Alcazar de Toledo" daba los nombres de los "señores de estrellas" muertos en esta batalla, que eran más de veinte...

Otro caso curioso es el del Ebro. Ellos decían que el avance republicano era solamente "una pequeña infiltración enemiga combinada con elementos de la retaguardia..." Pero sí, sí. Allí nos reíamos cuando todos los días "avanzaban

veinte o treinta kilómetros y le hacían a los rojos muchos miles de bajas y de prisioneros, derribando más de treinta aviones..." Algunos chingones se preguntaban: "¿Pero es que la pequeña infiltración de los rojos es más larga que España de punta a punta...?"

LOS PANCILLOS LOS QUITARON DE NUESTRA RACION

—¿Te acuerdas cuando los aviones fascistas arrojaron pancillos sobre Madrid?—agrega ahora otro de los evadidos—. Pues aquel día rebajaron la ración a todos los soldados diciendo que era para los "hermanos que sufren hambre en la España de Negrín". Como sentaría el espectáculo de ver tirar los sacos al pueblo madrileño, que muchos soldados decían por lo bajo: "¿Por qué no nos lo tirarán a nosotros?" Es el reflejo del hambre que allí existe. Un combatiente gana dos reales. Un obrero dos pesetas. ¿De qué sirve ver productos en algunas tiendas si no pueden adquirirlas más que los adinerados? En cuanto a la ropa, no hay nada. Ya ves: a nosotros, legionarios, nos daban un capote, y anegulda los oficiales españoles de infantería te ofrecían por él todo lo que quisieras. Ahora bien; los mandos italianos, los generales y los técnicos alemanes, esos todos van bien vestidos. De aquí que la tropa le sodie cada vez más.

PROPAGANDA, MUCHA PROPAGANDA!

—¡Si se hiciera allí más propaganda!—exclama uno de los muchos asturianos. Contadas veces vimos en las trincheras enemigas propaganda republicana. La poca que se lanza es leída avidamente por los soldados. Antes hacían rom por todos los papeletos que iban en cohetes desde las filas republicanas. Hace falta mucha propaganda, mucha. Es el mejor modo de convencer a los equivocados que allí quedan. Los tres puntos han sentido allí muy bien. Porque en la otra España, como antes se decía, se va infiltrando ya el odio a los invasores, se conocen sus estrategias y se sabe cuál es su lastimada ambición. Claramente el pueblo se mofa de los italianos y lanza improperios contra Franco y los extranjeros. Mira una de las copias que los soldados cantan:

"Niña española, no desprecies a los soldados españoles, que los italianos marcharán y un bebé te dejarán".

No entretengamos más a estos camaradas. El camión les espera para ir de nuevo a coger el fusil y a defender a la verdadera España. Y están contentos. Muy contentos. Con la alegría que dan el deber cumplido y los deseos de volver otra vez al frente para luchar por la independencia de la Patria.

A. C.

TALLERES "NUESTRA BANDERA"

Quintana, 42

— ELCHE ROJO —

Necesita urgentemente la ayuda económica de todos los militantes del Partido y del pueblo antifascista en general

Numerosas deudas agobian actualmente a nuestro periódico. Necesitamos urgentemente

10.000 pesetas

para poder hacer frente a los compromisos contraídos con la imprenta.

Si no recaudamos rápidamente esta cantidad, la publicación de ELCHE ROJO tendrá que ser suspendida.

Pero nosotros, que sabemos el cariño que los militantes de nuestro Partido y el pueblo antifascista profesan a ELCHE ROJO, tenemos la seguridad que responderá a este llamamiento recaudando inmediatamente la cantidad necesaria para que ELCHE ROJO pueda seguir apareciendo.

Para darle a la recaudación un carácter emulativo vamos a establecer el

Cuadro Rojo de ELCHE ROJO

en cuya sección se insertará el Comité de Radio, Célula o antifascistas que más dinero recauden para ELCHE ROJO.

Los donativos deberán remitirse rápidamente a esta Administración, Avenida de Ascaso número 37.

Enseñanzas de una gran Conferencia

(Viene de la primera página)

prendido, ha visto estorbados sus planes en su desarrollo y en su realización progresiva y calculada. Segunda, porque la resistencia de España y el heroísmo de nuestro pueblo están trazando al mundo un nuevo camino en el desarrollo de las relaciones, entre los pueblos, y este camino es el que debemos seguir los países civilizados, si quieren evitar la ruina que les acecha".

"Todos los ataques del fascismo contra cada país, van siempre precedidos por su criminal trabajo de división del pueblo. Por lo tanto, para crear las condiciones de la resistencia al fascismo y de la victoria sobre él, lo más importante es realizar la unidad, mantenerla y consolidarla. Sería un error creer que después de lo de Munich el problema de la unidad está planteado de diferente manera a como lo estaba y nosotros lo entendíamos antes.

No. Munich no ha demostrado, como pretenden algunos, que sea imposible crear, en defensa de la paz, una amplia unidad de lucha, que abarque desde la clase obrera hasta la pequeña y media burguesía democrática, y también a los pueblos y a los Estados, cuya existencia amenaza el fascismo. Sostienen esa tesis únicamente los que siempre andan a la busca de argumentos falsos para oponerse a los deseos unitarios de las masas. Lo que Munich ha demostrado es que la idea de la unidad y la comprensión, de su necesidad histórica, no ha alcanzado todavía a todos los que tienen intereses comunes que defender. En caso contrario, Munich no hubiera sido posible.

Ha demostrado también que la unidad en el Frente Popular es hoy más necesaria que nunca, porque ha hecho comprender a todos lo que significa un avance, una victoria del fascismo. Así, que hoy la mejor respuesta que podemos dar

a quien se oponga a la unidad, sea quien fuese, es esta: MIRAD A CECOSLOVAQUIA; VED LO QUE LE OCURRE A UN PUEBLO QUE NO SE HA UNIDO EN LA RESISTENCIA FRENTE AL FASCISMO; CONTEMPLAD ESE PAIS PARA CONVENCEROS DE QUE LA UNIDAD NO ES UNA "CONSIGNA COMUNISTA", NI UNA ASPIRACION UTOPICA, SINO UN INTERES URGENTE E INMEDIATO DE TODOS.

Si en Francia, por ejemplo, hubiese la unidad que existe entre nosotros, ni hubiese sido posible la ni la reacción se sentiría tan dispuesta a pretender destruir las conquistas de la clase obrera y de la democracia.

Aún tenemos que atravesar días muy duros, porque el enemigo volverá a la ofensiva con una violencia aumentada. Para este nuevo ataque debemos estar muy preparados. Y no esperar volver la vista a los frentes.